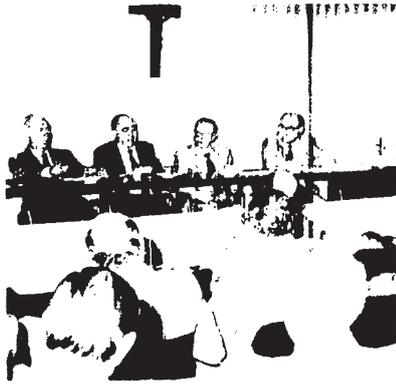


**XXV**  
**ASAMBLEA**  
**GENERAL:**  
**VOCACION Y**  
**MISION DE**  
**LOS LAICOS**  
**EN LA**  
**IGLESIA Y**  
**EN EL MUNDO**



**PAG. 6**

**PROGRAMA**  
**«ESPERANZA 2000»** **PAG. 22**

**Asociación**  
**Católica**  
**de**  
**Propagandistas**



**Fundación**  
**Universitaria**  
**San Pablo**  
**C.E.U.**

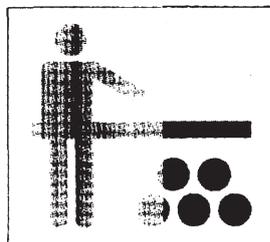
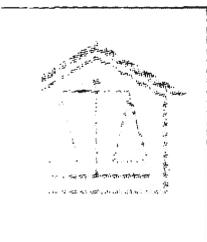
**2000**

**Boletín**

**DIA DEL CEU:**  
**BECAS**  
**Y DIPLOMAS**  
**A LAS**  
**PROMOCIONES**  
**1987**  
**PAG.30**



**CURSOS DE VERANO: PERFECCIONAMIENTO PEDAGOGICO**  
**INGLES**  
**DERECHO URBANISTICO**  
**INFORMATICA**



**PAG. 36**

# BOLETIN INFORMATIVO

## de la Asociación Católica de Propagandistas y de la Fundación Universitaria San Pablo-C.E.U.



# Boletín

**Director:**

Juan Luis de Simón Tobalina.

**Consejo de Redacción:**

Rafael Alcalá-Santaella.  
Rafael Gil Colomer.  
Vicente González Olaya.  
J.L. Muñoz de Baena.  
Javier González Pérez.  
Nuria Liébana Gómez.  
Teófilo Moldován.  
M.<sup>a</sup> José Mateos C.-G.

**Colaboran:**

Agustín García Gasco,  
Obispo Aux. de Madrid-Alcalá.  
Alfonso Ibáñez de Aldecoa.  
Rafael Alcalá-Santaella.  
Juan González-Anleo.  
Miguel Benzo Mestre.  
Vicente Navarro de Luján.  
J.L. de Simón Tobalina.  
J.L. Muñoz de Baena.  
Lucas Beltrán Flores.  
Sixto Sánchez-Lauro.  
M.<sup>a</sup> José Mateos C.-G.  
Vicente González Olaya.

**Diagramación:**

Equipo AFL.

**Fotografía:**

Nacho Rubiera.

**Redacción y Administración:**

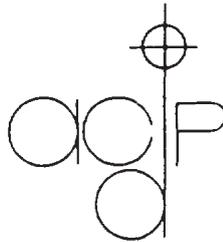
Isaac Peral, 58-28040 MADRID.  
Teléf. 253 72 17.

**Depósito Legal:**

M. 244-1958

**Imprime:**

Gr. LORMO-Isabel Méndez. 15.  
Teléf. 430 05 26  
28038 MADRID.

**LXXV Asamblea General de la A.C. de P.**

- Palabras del Exmo. y Rvdo. Sr. D. Agustín García Gascó, Obispo Auxiliar de Madrid-Alcalá (págs. 7/8).
- Apertura: Palabras del presidente (págs. 9/11).
- Memoria (págs. 12/13).
- Tema nacional (págs. 14/16).
- Clausura (págs. 17/18).

**DIA DEL C.E.U.**

Alumnos universitarios y alumnos de C.O.U. recibieron becas y diplomas al finalizar el curso académico 1986/1987 (págs. 28/33).

**ESPERANZA 2000**

Entrevista con Don Alfonso Ibáñez de Aldecoa, Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (págs. 20/21).

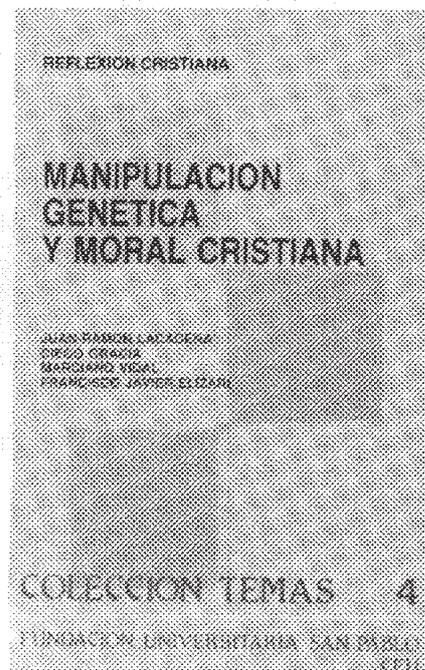
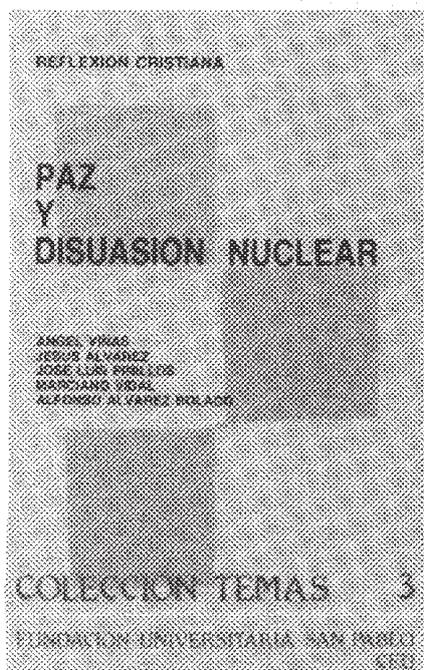
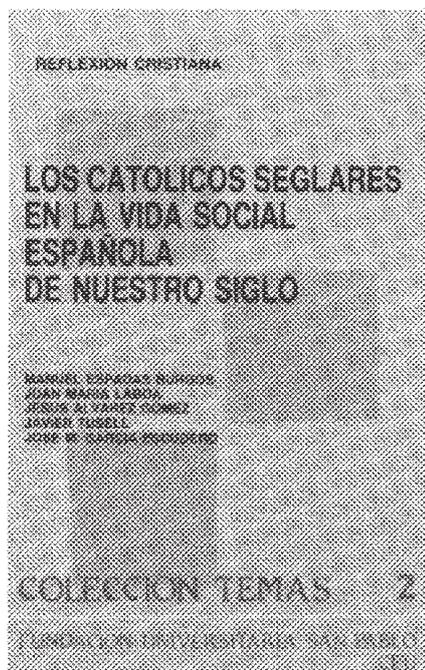
**OTROS TEMAS:**

- Cursos de verano (págs. 34/36).
- Noticias de la A.C. de P. (págs. 37/38).
- Entrevista a Don Ramón Pí, director de «YA» (págs. 39/41)
- Opinión: La virtual desaparición de los estados (págs. 42/43).
- Cine y teatro (pág. 44).
- Libros: La conciencia social de los españoles (pág. 45).
- Actividades: Colegio Universitario Abad Oliba (pág. 46/48).
- Colegio Universitario Luis Vives (pág. 49/50).

PAGINA EN BLANCO

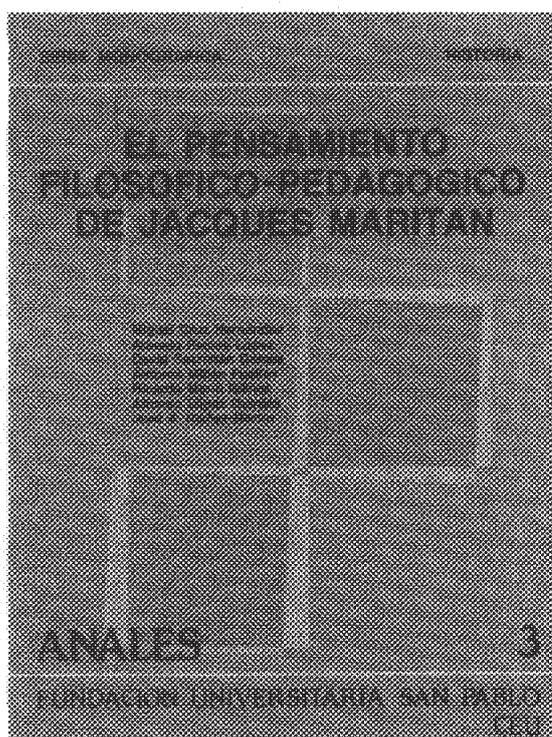
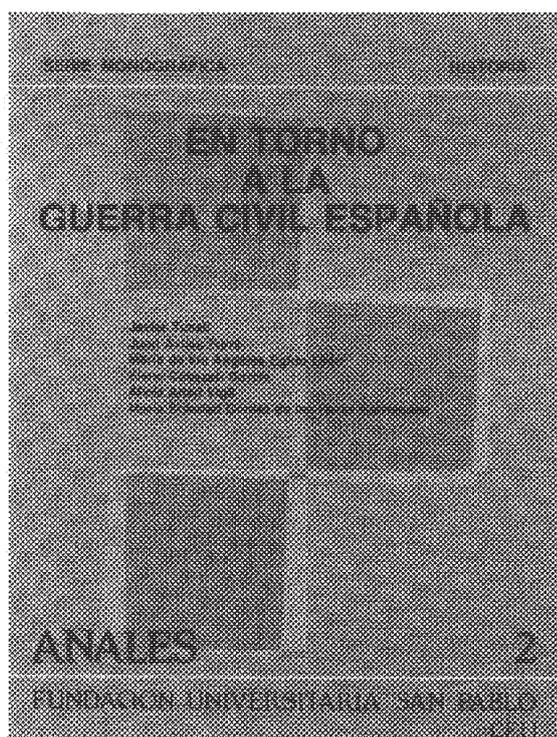
(PUBLICIDAD)

# Fondo Bibliográfico del CEU



Estos libros se pueden adquirir en:

- Julián Romea, 20. Telf. 254 77 51 (Paloma Marquina)
- Colegio Vasto de Quiroga, Camino de las Moreras, s/n. Telf. 449 38 00 (Leonor Alcover).



# Hojeando nuestra historia

AYER: 17 de octubre de 1924  
III NUMERO DEL BOLETIN DE  
LA ASOCIACION

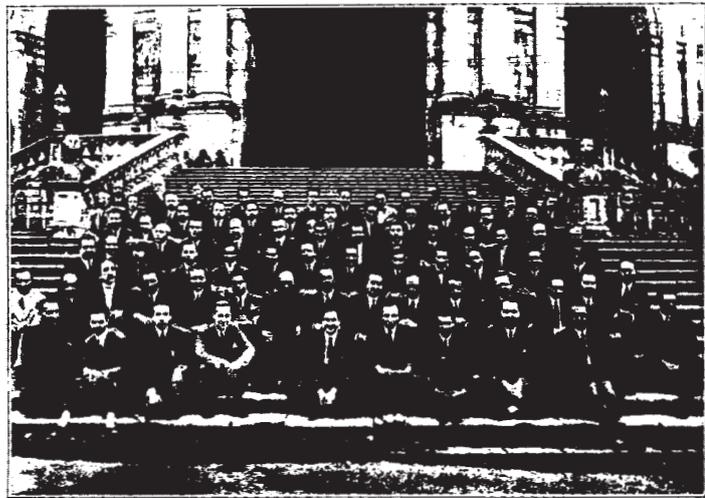


AÑO I

MADRID, 17 DE OCTUBRE DE 1924

NÚM. III

## Los ejercitantes de 1924.



**HOY**  
**MAS DE 60 AÑOS DESPUES**  
*No cabe duda que una llamada de atención sobre la importancia de los ejercicios espirituales a nivel nacional es de gran interés hoy día. Que reflexionar sobre las grandes verdades religiosas y vitales en la paz del retiro alejados del stress diario es extraordinariamente importante, por no decir imprescindible, no necesita ser subrayado.*

*Quizás lo sustantivo de nuestra Asociación sea el hecho de reunirse en un mismo lugar y tiempo Propagandistas procedentes de los centros de las diversas comunidades autónomas, con lo que, además del provecho personal que de los ejercicios se puede derivar, se produce la creación de una comunidad de pensamiento y sentimiento en los Centros de la Asociación de distintos puntos del Estado español que pudiera como consecuencia traer un mismo obrar, obteniendo así, «un mismo sentir, un mismo pensar y un mismo obrar» como dicen nuestros Estatutos.*

Rafael ALCALA-SANTAELLA  
Vice-Presidente de la ACdP

Como todos los años se celebraron en Loyola, en la primera semana del último Septiembre, los ejercicios espirituales de la A. C. N. de P. Pero no se podrá decir que estos ejercicios fueron como todos. Eran por el mismo tiempo, en el mismo venerando lugar, con el mismo recogimiento, con igual plan y casi idéntica distribución que los anteriores... pero eran los ejercicios del año 1924, que en la vida pujante de nuestra Asociación no podían limitarse a copiar, sin superarlos, los precedentes de pasados años.

Los ochenta fuimos los ejercitantes del actual, 35 más que en 1923; 47 más que en 1922... 77 más que en 1913; cuando el Padre Nicolás de la Torre (en cuyo sufragio se aplicó la misa del primer día siguiente a los de ejercicios) se reunió en Chamartín de la Rosa, no sin asombro, aunque lleno de esperanza, con los propagandistas fundadores.

Expuso los puntos de las meditaciones en este año el P. Ogara, de la residencia de Bilbao. Dentro del plan tradicional de San Ignacio, el P. Ogara supo sacar el máximo partido de los cinco días disponibles, suministrándonos materia abundantísima y selecta en sus explicaciones de una sencillez profunda, que descubría, bien a pesar suyo, la rica erudición del sabio escritor. La intensidad fué, en suma, la nota distintiva

de esta parte fundamental de los ejercicios.

Dos veces al día, durante media hora cada vez, el P. Conejos daba tregua a la tensión de los espíritus con sus conferencias agudas y chispeantes. ¿Para qué hablar de las cualidades de conferenciante del P. Conejos a quien casi todos los propagandistas conocemos? ¿Será preciso decir, pues, de qué modo el fino humorismo del P. Conejos, sabía engarzar en la forma recogida, aménísima, hilante a ratos de cada una de sus conferencias un pensamiento, y a veces muchos pensamientos, hondos y graves, que se convertían luego en pasto de nuevas, largas y fecundísimas meditaciones en recreos y tránsitos?

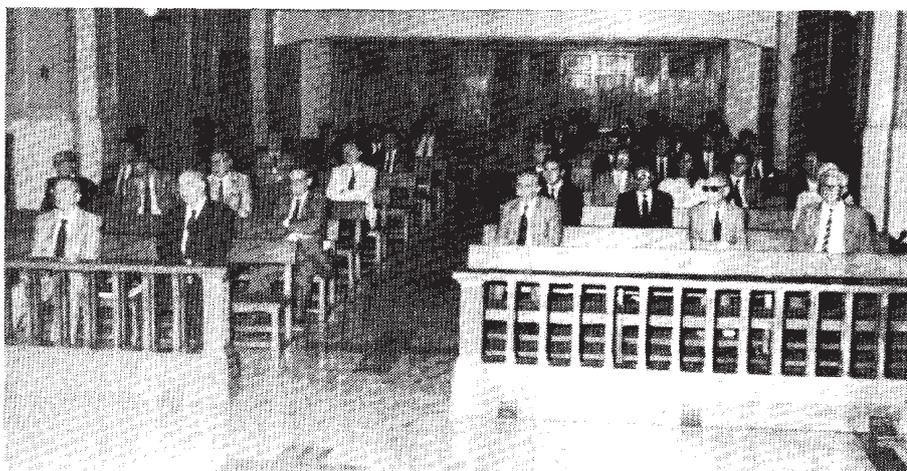
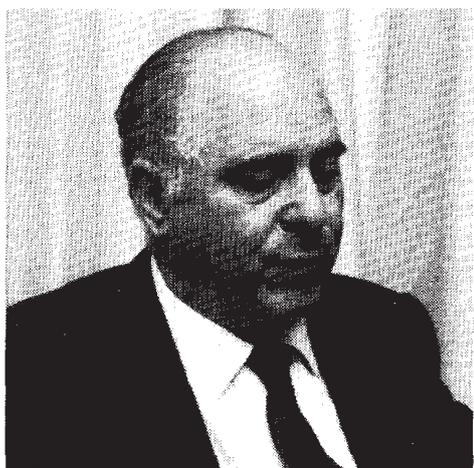
La caridad cristiana, la caridad enseñada y practicada maravillosa y hercúlea por San Pablo, caridad paciente, benigna, no envidiosa, que no se ensorberhece ni busca el propio provecho, ni se irrita, ni piensa mal, que sólo se alegra en la verdad y todo lo sufre y todo lo espera, constituyó el tema abundantísimo de las conferencias del P. Conejos. Y si a esto se añade que sobre San Pablo versó también el magnífico discurso del P. Ogara en la Santa Casa, el día de la acostumbrada fiesta a San Ignacio, discurso que supo sintetizar maravillosamente la gran figura del Apóstol, habre-

mos señalado una de las notas características de los últimos ejercicios: dar a conocer mejor a los propagandistas y gratificar profundamente en su entendimiento y en su oración la gigantesca imagen moral del excelso patrón de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas.

Los propagandistas tuvieron en el altar de Loyola la filial acogida de siempre, y a pesar de que el gran número de ejercitantes obligaría a algunos a permanecer fuera del monasterio, no sufrió el orden ni menoscabó el recogimiento provincial de los ejercicios de la A. C. N. de P., edificantes, al decir de los Padres, aun para los mismos novicios de la Compañía.

Manifestación elocuente de estos sentimientos de benevolencia, y quizá inmerecida pero sincera admiración, que nosotros debemos agradecer, fueron las palabras del P. Rector en la misa de comunión general de la Santa Casa, que puso fin a los ejercicios. No discurso sino tierra - fusión de un padre lleno de amor y santo orgullo por sus hijos nos parecieron las palabras del P. Bianchi, a quienes tuvimos la dicha de escucharlas después de oírlas, debemos proclamar que el P. Bianchi es, en su más propio significado, verdadero Padre de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas.

# *LXXV Asamblea General*



### LXXV Asamblea General

Viernes, 25 de septiembre de 1987

19,00 horas

**Preparación litúrgica, Sta. Misa. Presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Agustín García Gasco, Obispo Auxiliar de Madrid-Alcalá.  
Imposición de insignias.**

Queridos hermanos:

Vuestra asamblea anual constituye una ocasión extraordinaria para hacer una valoración de conjunto acerca del camino recorrido por la Asociación en la Iglesia y en la sociedad española.

En estas circunstancias, nuestras miradas se dirigen casi espontáneamente al pasado, para examinar acontecimientos y realizaciones positivas o negativas, y sacar de ellas las conclusiones convenientes en orden a las opciones que es preciso tomar. Por tanto, son numerosos los temas sobre los cuales os vais a detener durante esta asamblea.

Habéis querido comenzar este encuentro con la celebración de la Eucaristía, memorial de la muerte y resurrección del Señor. Hemos escuchado su Palabra y seremos alimentados con su Cuerpo y con su Sangre. Fortalecemos de manera efectiva nuestra comunión eclesial y renovamos nuestro compromiso de anunciar el Reino de Dios en nuestro mundo.

En este marco maravilloso de la Palabra y el Sacramento con referencia a la vida y, con la mirada puesta en el Sínodo de los Obispos y en vuestra asamblea, permitidme que os recuerde brevemente algunos aspectos que se reflejan en el **Instrumentum Laboris** para la preparación del Sínodo.

*Vuestra pertenencia a la Asociación es expresión clara de que sois conscientes de haber sido llamados por Dios a participar en la vocación y misión de la Iglesia.* Sabéis que vuestra vocación tiene su origen en Dios, que llamó personalmente a cada uno.

Dice el **Instrumentum Laboris**: Es importante que los laicos reaviven la



conciencia de este aspecto de su vocación. Dios se ha interesado por cada uno de ellos, y ha llamado a cada uno de ellos. La finalidad de la vocación es personal. Es decir, *Dios llama a una relación personal con El.* Llama a los fieles laicos «a su luz admirable» (1 Pe 2, 9), a su «eterna gloria» (1 Cor 1, 9), «a la Santidad» (1 Tes 4, 7).

*Pero esta relación no se realiza saliendo del mundo, sino haciendo presente la relación con Dios en todo lo humano: familia, trabajo, profesión, según lo que dice el Apóstol San Pablo: «que cada uno permanezca delante de Dios en aquella condición en la que se encontraba al ser llamado» (1 Cor 7, 17).* Por eso, la vocación del laico consiste en alcanzar la santidad en toda su conducta (1 Pe).

- *Aprovechad vuestra asamblea para determinar compromisos concretos en orden a reavivar la raíz última de la fe: Dios nos ha llamado.*

- Examinad cómo valoráis y fomentáis los medios para reavivar vuestra fe.

- Elegid aquellos medios que aviven en el grupo la conciencia de ser llamados por Dios a la santidad personal. La prioridad fundamental de vuestra Asociación es la Santificación. La configuración en Cristo puede ser sus testigos en el mundo.

- *Determinad también qué puede hacer la Asociación para ayudar a descubrir el verdadero sentido de la vocación cristiana y del bautismo a cristianos tibios o no evangelizados.*

El **Instrumentum Laboris** recuerda también a los laicos la necesidad y urgencia de evitar el riesgo de la «per-

niciosa separación entre la fe que profesa y la vida cotidiana» (n.º 28).

*La llamada a la santidad exige superar el divorcio entre la fe y la vida, que según el Concilio Vaticano II constituye uno de los más graves errores de nuestro tiempo* (G. S. 43).

En este sentido es iluminador el ejemplo de Cristo: Nada en su vida fue ajeno a su misión; cada aspecto de su vivir tuvo un significado redentor.

*Para poder vivir así, el Instrumentum Laboris recuerda los elementos que constituyen una vida según el Espíritu y que son necesarios para crecer en la vida de la gracia: Lectura de la Palabra de Dios, Eucaristía, oración personal y comunitaria, reconciliación sacramental y práctica de la ascesis cristiana* (n.º 39-45).

- Ningún aspecto de la vida cristiana puede ser ajeno al dinamismo de la caridad de vuestra Asociación.

- Determinad con claridad y precisión aquellos objetivos y tareas más urgentes para trabajar personal y colectivamente como Asociación Católica.

- *Vuestra Asociación comporta un compromiso de acción apostólica que ayuda a los miembros a conseguir la unidad de vida. Este encuentro es buena ocasión para reavivar los compromisos: preguntaos con libertad de espíritu, qué hacéis, cómo lo hacéis, por qué lo hacéis.*

El **Instrumentum laboris** dedica toda una sección al tema de la formación de los laicos. Reconoce que *para crecer en la vida espiritual y en el conocimiento de su misión en la Iglesia y en el mundo es necesario una sólida formación, en la que no se debe prescindir de una atenta consideración de los diversos ambientes en que se encuentran insertos los fieles laicos*, pues en ellos deben realizar su acción apostólica.

*Esta formación debe contemplar, además, todos los aspectos de la vida cristiana, «la formación debe ser integral, porque la vida cristiana es una unidad orgánica. Descuidar una dimensión perjudicaría a las demás.*

*La formación esta se hace más necesaria en la medida que los laicos afronten con espíritu cristiano sus responsa-*



*bilidades sociales, económicas y apostólicas».* Bien formados serán capaces de inculcar el evangelio en las situaciones particulares de su vida cotidiana.

Dentro de esta formación el **Instrumentum laboris** insiste en la atención particular a la doctrina social de la Iglesia que debe inspirar toda acción cristiana en el ámbito de lo social.

*Vosotros sois conscientes de que la formación es imprescindible para aquellos laicos que, como ocurre con tantos miembros de vuestra asociación tienen responsabilidad de formar a otros.* «Es necesario dar a estos fieles laicos, dice el **Instrumentum Laboris**, una formación más completa y profunda, porque no sólo deben conformar la propia existencia al Evangelio, sino que además deben dar respuesta a las diversas cuestiones y problemas que les planteen los otros cristianos.»

Vosotros tenéis un especial compromiso formativo. En muchas ocasiones asumís además la responsabilidad de formar a otros para el apostolado.

- *Reflexionad para potenciar en vuestra Asociación y en las obras dependientes de ella, la formación integral y la específicamente apostólica que requiere la militancia cristiana.*

- *Examinad qué es lo que hay que evitar para conseguir que la formación desemboque en la acción.*

- Descubrid qué cauces habéis de crear y cómo utilizarlos para que tanto los miembros de la Asociación como otros cristianos reciban una formación permanente e integral.

*Y con referencia a la doctrina social estudiad cómo hacer posible su conocimiento y divulgación.*

Poner toda la Iglesia en estado de misión, exige un entusiasmo por la nueva evangelización, que sea capaz de contagiar a todos los bautizados. Pero el cristianismo apostólico solamente nace en nosotros como fruto de un encuentro personal con Cristo, que la Virgen nuestra Madre nos ayuda a encontrarnos con su Hijo y que este encuentro en la Palabra y en Sacramento sea eficaz, y resulte provechoso después, para bien de nuestros hermanos los hombres.

Amén.

**LXXV Asamblea General**  
**Viernes, 25 de septiembre de 1987**  
**20,00 horas**

**Apertura de la Asamblea.**  
**Palabras de Presidente.**

La 75 Asamblea General de la Asociación ha sido preparada con la Eucaristía y la homilía de Monseñor Agustín García Gasco que agradecemos profundamente porque nos hace meditar muy seriamente y nos pone en la línea que se pretende con la reflexión que podamos hacer en la Asamblea.

Quiero que mis primeras palabras sean de agradecimiento, reconocimiento así como, señalar unas pequeñas observaciones.

Primero:

Siempre en las Asambleas tenemos que hacer constar la ausencia de personas queridas y familiares de propagandistas. Siempre produce un tremendo dolor en recordarlos en determinadas situaciones. Por todos rezamos y le pedimos al Señor que los acoja en su seno...

Segundo:

Un recuerdo para el Cardenal, que había dicho en un principio que podía asistir, pero cuya asistencia no ha sido posible debido a la intervención de la que ha sido objeto últimamente. Parece ser que se ha incorporado a su vida normal y tiene previsto asistir al Sínodo, pero no va a hacer acto de presencia en la Permanente de la Episcopal que preside.

También quería recordar a todos aquellos propagandistas que, con una labor silenciosa, están contribuyendo a que la Asociación en esta época que podemos llamarla época de reflexión y quizá de oscurecimiento por una serie de razones complejas, están contribuyendo a que sintamos la necesidad de un refortalecimiento espiritual como medio de ayudarnos hacer una reflexión que pueda conducirnos a una reconversión siempre necesaria, colectiva e individualmente, y también hacernos unos planteamientos con rigor... En este sentido, el año pasado, hacíamos una conmemoración solemne del Cardenal Herrera, fundador, Presidente y, verdaderamente, verdadero espíritu de la Asociación en su comienzo, en su desarrollo y queremos pueda ser en el futuro. Independientemente, de las soluciones concretas que el Cardenal Herrera Oria en su trayectoria de pensamiento hayan podido dejar como testamento de futuro para la sociedad española y concretamente para la Asociación, a nosotros, lo que verdaderamente nos importa y nos interesa es el valor espiritual de su vida, de su convicción de fe, de su entrega, comunicación al Señor, de su ayuda con la oración para ponerse en marcha espiritualmente, y creo que éste es un camino que en la Asociación debemos tener presente siempre, porque es realmente la forma como nosotros podemos enfocar el futuro de la Asociación con la responsabilidad que esto conlleva.

Uno se ha acostumbrado después de muchos años de pertenecer a la Asocia-

## LXXV asamblea general

---

ción, a realizar actos, a veces, de rutina, lo que no admitimos es sobre la enorme responsabilidad que hemos echado sobre nuestros hombros al convertirnos, queramos o no, en apóstoles como consecuencia del ejercicio de nuestra vocación cristiana.

Nos decía don Agustín en la homilía, que la verdad es que no es que seamos nosotros los que elegimos sino que somos elegidos, eso hace que aumente nuestra responsabilidad, es decir, que seamos conscientes de lo que tenemos entre manos, de lo que hacemos y sobre todo de lo que podemos dejar de hacer cuando la sociedad tanto nos necesita. Se nos necesita no por el hecho de que haya más problemas, sino porque la vida y las personas tienen siempre los problemas que se derivan de la propia naturaleza y de la propia convivencia. No se trata tanto de que estemos en unos momentos más difíciles para nosotros, pero probablemente, en otras épocas, se ha dado la misma situación. El mensaje de Cristo es una redención que es posible que pueda llegar a otros a través de nuestras obras, de nuestros pensamientos, de nuestros actos. Es triste que no se lleve el mensaje de Cristo, que no se asuma el mensaje de Cristo por tantas personas que lo necesitan. Y esto no es la victoria del Señor, ni victoria de Cristo, sino sencillamente es un mensaje que tiene utilidad, que está realizado para servicio de la persona, para la orientación y canalización dentro de su problema. Nosotros tenemos que ser capaces de transmitirlo.

En esta época de reflexión, no se hacen ni se improvisan las reformas ni los planteamientos de futuro, pero sí creo, que se ha hecho un apuntalamiento, porque la Asociación, después de las Asambleas, tenía todo lo que se ha ido acumulando de pensamiento de los miembros de ésta. Y resulta, que ahora, nos encontramos con tres cuestiones, son las que más salen a la superficie y las que nos demandan una atención especial: *La primera* es la orientación de la Asociación en el sentido de la definición de su carisma. Es decir, hoy en día el carisma es algo muy difuso. Son muchas las cosas que se pueden hacer desde la plataforma del apostolado que, muchas veces, no es que debilite sino que no sirve para canalizar una acción demasiado directa. El año pasado ya se planteó la definición del carisma de la Asociación. Poco a poco se van haciendo estas reflexiones y quizá llegue el próximo año, si Dios quiere, y en la próxima Asamblea pueda plantearse esta definición, además de una posible reforma de los Estatutos. En un resumen muy breve, podríamos decir que, el carisma de la Asociación es un instrumento de la Iglesia que sirve para despertar, para promover, para ayudar a vocaciones cristianas dentro de la vida pública. Hasta ahora se ha tenido la preocupación de ir a personas brillantes, a personas prometedoras socialmente, a personas con una gran potencia de futuro, capaces por su inteligencia, por su situación, por su preparación de ponerse al servicio del cristianismo.

Ahora el método se cambia, lo que interesa es buscar vocaciones cristianas por encima de todo, tal y como empezó la trayectoria de la metodología de Herrera. Vocaciones cristianas que, con ese llamamiento, esa inquietud que hace el Evangelio, se ponga al servicio de todo un programa de evangelización de toda la sociedad. Nos interesan personas que se formen para tener una buena



proyección profesional. Si carecen de esa formación habrá que dársela, pero no interesan personas brillantes que puedan ser buenos cristianos en su profesión, aunque tengan un valor incalculable.

De esta forma conseguiríamos, *en primer lugar*, la definición del carisma de la Asociación; *en segundo lugar*, la puesta en marcha de la actividad de la Asociación desde el apostolado como complemento a la actividad docente y cultural que la Asociación ha llevado a cabo en los últimos años a través del Colegio Mayor de San Pablo, los colegios universitarios y obras docentes de la Asociación. Esto creo que fue un acierto y que puede ser la gran plataforma para plantear la verdadera obra del apostolado de la Asociación. La labor de Abelardo Algora como Presidente de la Asociación y del Patronato de la Fundación Universitaria de San Pablo-CEU ha sido uno de los grandes aciertos en este sentido.

Esta actividad la podemos realizar poniendo en marcha el programa «Esperanza 2000». El programa consiste, en síntesis, en proporcionar, en despertar 2000 vocaciones cristianas, en un plazo, desde la fecha hasta el año 2000. Seleccionadas por unas características idóneas, deseo que abarque al mayor número de diócesis españolas coordinando programas con los respectivos episcopados, se les dará una formación para que en el año 2000, parte de la sociedad de España, pueda tener 2000 jóvenes que, constituidos en un grupo y apoyados en la Fe, fortalecidos espiritualmente por la oración, con el único propósito de una aptitud, de un ideal de servicio y de entrega a los demás, preparados y formados en las técnicas, en los conocimientos que exige hoy día la comunicación de las personas y el manejo de la sociedad y de los grupos, se conviertan en un instrumento valiosísimo para contribuir a la labor de evangelización de la Iglesia española.

Y por fin, la *tercera* preocupación que tiene la Asociación es la de su renovación.

En este sentido, el Programa Esperanza 2000 también puede desempeñar un papel importante para la atracción de personas, de jóvenes a la Asociación, jóvenes que vean que se está haciendo una obra seria, donde hay unos planteamientos y un carisma con el que pueden sintonizar, que sientan la necesidad de que, para su planteamiento evangélico, la Asociación es un elemento valioso. Y esto es lo que se puede conseguir a través de este programa, no tenemos que olvidar que esas personas que van a ir dirigidas a ese programa, son personas a las que, por la confianza que va a depositar en ellos la Iglesia, hay que exigir unas determinadas características, con ello, no se descalifica a los demás ni muchísimo menos, pero se considera que son personas más aptas para esta labor. Esta labor de guía, de estímulo, de motor de la evangelización de la sociedad del nuevo milenio. Si lo pensamos, son características casi mínimas: *Una verdadera fe*, hombres de fe, con firme convicción de que la fe es la única respuesta, para clarificar los problemas que tiene el hombre. *Hombres de amor*, pero hombres que de verdad acepten el ideal del amor como el único camino para dar una coherencia a la vida de una persona en relación con la fe que se profesa. *Hombres de oración*, hombres de comunicación con el Señor, hombres que se entreguen al Señor y permanezcan en el Señor a través de la oración como úni-



## LXXV asamblea general

---

co medio para poder mantener una posición coherente de la fe con la realización del amor. *Hombres con rigor*, es casi un planteamiento de seriedad de amor a la verdad, rigor en soluciones, rigor en planteamientos, que no encubran cosas que nos lleven a las deformaciones, a veces inevitables, del amor propio y del orgullo. Si son hombres de rigor tenemos que sacrificar muchas cosas personales. *Jóvenes responsables* que acepten con seriedad la postura que el hombre tiene en la vida. *Jóvenes comunicativos*, que empleen un lenguaje que sea accesible, que conecte con los sectores sociales, que tenga una aptitud por talento, por carácter, por temperamento, aptitud de diálogo, para replanteamiento y resolución de los temas, y también una aptitud innata para hacer efectiva la transmisión de ideas y de mensajes. Jóvenes que sean aceptados por el mundo, que puedan hacer la labor en el plano de la evangelización, tienen que ser aceptados por un mundo al que se ama, un mundo al que se comprende, un mundo al que se desea servir con una serie de valores positivos que son los que acercan a las almas: serenidad, sensibilidad, paciencia, tolerancia, alegría, optimismo. Es decir, todas las cosas bellas que se pueden realizar mediante una conducta que mire hacia adelante con el deseo de servir de verdad al prójimo. *Hombres de Iglesia*, jóvenes de Iglesia. Entendemos en este sentido, jóvenes de comunión eclesial a la que estamos llamados todos los católicos, ... basada en el principio de la obediencia cristiana ante el Magisterio y ante la Jerarquía, lo cual no quiere decir que no haya unos cauces para la manifestación de opiniones y para la construcción de nuevas ideas, pero en comunión con la Iglesia. Es decir, aptitudes que no sirvan para dispersar la labor común de la Iglesia sino que sirvan para cohesionar. Todas estas características, que son deseables para jóvenes de futuro, debemos reunir las nosotros también si queremos ser los instructores de dichos jóvenes. Y sabemos que tenemos muchísimas deficiencias. Lo importante es la disposición de comprender que eso es bueno, que deseáramos ser así, y que desde luego, estamos dispuestos, con nuestras limitaciones y pequeñeces, a hacer lo posible por esos jóvenes. Por esto creo que puede ser muy conveniente para la llamada a la Asociación de la juventud, plantearnos con rigor la vocación cristiana, la posición y la actividad de la Asociación dentro de esta tarea.

Esto es lo que quería deciros en este comienzo de la Asamblea, ya tendremos ocasión de reflexionar sobre este tema y sobre todos los temas que están alrededor de todo el mismo.

